

## Quality Journalism: Is there a future?

The evolution of the reference press in the  
Basque Country and Europe (2001-2014)



***Quality Journalism: Is there a future? The evolution of the reference press in the Basque Country and Europe (2001-2014).* Txema Ramírez de la Piscina, Alazne Aiestaran, Antxoka Agirre y Beatriz Zabalondo, Universidad del País Vasco, 2015, 311 págs.**

El interés por la calidad del periodismo y/o la información de calidad está centrado la labor de bastantes investigadores europeos y americanos en la última década, destacando entre ellos algunos equipos estables en España. Sus trabajos han sido expuestos en congresos internacionales del máximo reconocimiento (AEIC, ECREA, IAMCR, ICA) y han merecido la atención de

la comunidad científica del sector comunicativo a partir de la publicación de artículos en revistas de referencia, así como algunos textos que recogen los trabajos más destacados del tema. Prueba de ello es que, por ejemplo, en los últimos tres congresos (2012, 2014 y 2016) de la Asociación Española de Investigación de la Comunicación (AEIC) y dentro de la sección de “Producción y circulación de contenidos” hubo un *call for papers* sobre este asunto y que, dado el número de buenas comunicaciones presentadas y aprobadas, se ha creado un Grupo de Trabajo específico de “Periodismo e información de calidad”.

En ese contexto, destaca el grupo de investigación Medios de Comunicación, Sociedad y Educación, de la Universidad del País Vasco, dirigido por Txema Ramírez de la Piscina e integrado por Alazne Aiestaran, Antxoka Agirre y Beatriz Zabalando, autores principales del interesante y laborioso libro que reseñamos, el cual es el resultado del proyecto de investigación financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación (Ref.: CSO 2011-23237). El eje central de esta investigación, llevada a cabo durante tres años, gira en torno a la evolución de la prensa vasca y europea de referencia durante la primera década y media de este siglo. Los resultados obtenidos por este equipo han sido contrastados con las opiniones de 73 periodistas de prestigio europeos, así como con 700 usuarios habituales de Internet. Los medios sometidos a análisis fueron *Financial Times*, *Le Monde*, *Frankfurter Allgemeine Zeitung*, *Corriere della Sera* y *El País*. Y, en cuanto a los vascos, los siguientes: *Eukaldunon Egunkaria-Berria*, el único diario nacional en euskera, el semanario decano de la prensa vasca, *Argia*, y el histórico referente de la prensa local en euskera, *Goiena*.

La metodología empleada ha combinado técnicas de investigación cuantitativas y cualitativas. Partiendo del concepto “media performance” desarrollado por Denis McQuail (1992), el equipo de investigación estableció un recorrido metodológico propio con el objetivo de evaluar la calidad del formato de las noticias y el índice de calidad de las mismas. Así, se valoró el contenido informativo de acuerdo a tres segmentos: proceso de selección de la noticia, elaboración de esta y aportación

social de la misma. En cada uno de esos apartados se incluyeron cinco variables que, en conjunto, determinaron un valor total de 0 a 10 puntos de cada noticia. Tras el análisis de los citados periódicos extranjeros y vascos se realizaron un par de encuestas a lectores de prensa electrónica y a periodistas de amplia experiencia, como ya se ha señalado.

El libro consta de 9 capítulos. Los dos primeros están dedicados a las cuestiones teóricas y metodológicas y están escritos por el director del equipo. En ellos, además de explicar los objetivos de la investigación, perfilando convenientemente las hipótesis, Txema Ramírez señala los presupuestos teórico-conceptuales con los que operaron. Cita, entre otros autores, los trabajos de quien esto escribe, juntamente con Dolos Palau, ambos de la Universidad de Valencia, y en compañía de Juan Francisco Gutiérrez, de la Universidad de Málaga. Algunas de las aportaciones de este trío que lideró los *call for papers* de la AEIC están recogidas en su libro sobre *La calidad periodística* (2013).

El tercer capítulo, titulado “Evaluation of news quality” está escrito por la joven doctoranda Maria González Gorosarri, que colabora con el citado grupo vasco, y que abordó el tema en su tesis doctoral de 2011.

El cuarto capítulo, “A comparative study of the quality indexes of the Basque and European press”, corre a cargo de Alazne Aiestaran y aplica la metodología adoptada para los ocho periódicos a fin de observar el grado de alcance de las tres primera hipótesis del trabajo. Se constata que no hay diferencias notables de calidad en la prensa vasca y en la europea. La evolución de los índices de calidad es similar, algo menor en el caso de los medios vascos, dado que en todos los medios descendió en los primeros doce años de este siglo, aunque el descenso fue más acusado a partir del año 2007 a raíz de la combinación de crisis que se dieron en el sector de la prensa impresa. Sin embargo, señalan los autores, que la prensa europea se situara 0,32 centésimas por encima de la prensa en euskera no puede considerarse una diferencia notable, dado que esta prensa cuenta con muchos menos recursos y con menor difusión que la prensa europea.

Del capítulo 5, “User opinión”, se ocupa Beatriz Zabalondo. Comparando los pareceres sobre el tema entre los lectores y los profesionales, capítulo 6, “The professionals say: The storm rages on”, explicados por Txema Ramírez, se evidencia –como ya ha ocurrido en otros trabajos parecidos– que los juicios y análisis de los profesionales son más exigentes y certeros que los de los usuarios, dado que no sólo tiene mayor conocimiento del asunto, sino que además trabajan desde dentro y conocen mejor que nadie los procesos informativos y los avatares por los que estos suelen pasar.

La forma que tienen los usuarios de Internet para acceder a la información sigue tendencias parecidas en Euskal Herria y en Europa, habiendo más lectores de prensa digital en el País Vasco (51% leen a diario) que en Europa (46%). Coinciden en que los medios digitales garantizan mejor su derecho a la información. No obstante, su opinión es bien distinta en cuanto a la libertad de expresión, ya que este derecho se ve amenazado por cuatro agentes principales: gobiernos, lobbies, bancos y multinacionales. Además de la gratuidad, lo que más valoran los usuarios es la inmediatez y el fácil acceso a los contenidos que conlleva el uso de la red. Entre las carencias señalan los contenidos bastante superficiales, de escasa calidad y que están muy espectacularizados. En una de las encuestas realizadas fueron pocos los lectores de prensa en Internet los que se mostraban dispuestos a pagar por los contenidos (7% de los vascos y 4% de los europeos). Cabe resaltar también que, en general, los usuarios eran de la opinión de que en el futuro los contenidos de la red estarán más controlados.

Asimismo, los profesionales vascos y europeos consultados en las encuestas de esta investigación coincidían a la hora de señalar posibles claves para salir de la actual situación de crisis: calidad, innovación y formación. A este respecto, las conclusiones de las Jornadas sobre Formación y Empleo en Comunicación, organizadas por ATIC (Asociación de universidades con Titulaciones de Información y Comunicación), celebradas en junio de 2015 en la Universidad de Navarra, llegaban a propuestas parecidas. En la investigación del libro que reseñamos, los 73 periodistas insistían en la necesidad

de elaborar unas informaciones con “más análisis”, como fruto de “priorizar la calidad”, a la vez que sugerían que los profesionales debían trabajar con “nuevas narrativas audiovisuales”.

Resulta también interesante que el libro recoja las intervenciones de una docena de conocidos periodistas vascos y de otras nacionalidades, entre los que destacan Mariano Ferrer, Maddalen Iriarte, Pascual Serrano, Renaud Lambert, Rita Marzoa o Martxelo Otamendi, derivadas de un congreso de un par de días que sirvió entre otras cosas no sólo para señalar los déficits relacionados con la calidad informativa, sino las causas principales, y las sugerencias para seguir apostando por el buen periodismo como uno de los puntales de las democracias participativas. De recopilar todo lo de “Two days sharing renewed enthusiasm” se encarga Antxoka Agirre, quien empieza su relatorio –al igual que todos los demás capítulos– con una cita de autoridad; en este caso de Ryszard Kapuscinski (2002): “New technologies greatly facilitate our work but they cannot take our place. All those issues inherent to the job, our strengths, our weaknesses, our nature as artisans have all remained unchanged”.

El capítulo 8, escrito por otras dos investigadoras vascas colaboradoras del citado equipo, Irati Agirreazkuenaga y Ainara Larrondo, sirve para explicar las experiencias de dos emisoras públicas europeas (Euskal Irrati Telebista y BBC radio) a propósito de si la convergencia es la solución al descenso de la calidad periodística. Y en el capítulo 9 y último, a modo de epílogo, redactado de nuevo por el director del equipo de investigación, sirve para ensayar una mirada al futuro. Txema Ramírez advierte que las oportunidades e incertidumbres se hallan en igualdad de proporciones, pero añade que tiene la certeza de que no podrá haber periodismo sin periodistas.

En definitiva, nos encontramos ante un libro estrictamente de investigación que demuestra –como señalábamos al principio– una preocupación sobre el presente y futuro del periodismo de calidad entre investigadores solventes, a la vez que muestra la madurez investigadora del equipo vasco que nos ocupa y cuyo trabajo evidencia un buen quehacer académico.

**Josep-Lluís Gómez Mompert**  
*Universitat de València*